

EL LECHO

Quizá algún día podrían
resultar completamente
superfluas las clases
de alegría inventada.

Todas esas cajitas
con los colores del cielo.
La endorfina en gotas.
Las lágrimas digitales.
Las asunciones instantáneas.

Podría uno ser y estar
en los paisajes de la respiración.
Con toda espontaneidad.

Como cuando le dices
buen día al viento.

Y reposas como una hoja.
En climas deslizantes.

En un lecho sencillo.
Sin promesas.

Y TÚ

Y tú, tronco pequeño.
Que con mi mano
te planté.
En la noche interior.

Por ese poco
de vacaciones lujuriosas.
Cosechas de manzanas luminosas.
Y alguna rodaja
de sombra húmeda.

Todavía no has recortado
siquiera el primer destino
de las temporadas en flor
y ya el papel
de mis mañanas llenas
con los latigazos de tus ramas.

Con un beso en lágrimas.

Pues, entra
incluso a este tiempo.

Sírvete del cuenco
sobre la mesa
un poco de dulce de piedras.
Del mismo inconveniente
como el que tienes tú.
De nieve en el vidrio
líquido de las venas.

De dolor
meteoropático en el lugar
de la fractura y las viejas heridas.
Y las dulces sublevaciones
de la mente. Desertándose.
Del pensamiento puro
de tenerte.

Tú, árbol.
Tú, una palabra.

Tú, Verde.

De todas las fugacidades
en la ola de la sangre.

En la mancha de vainilla
y vino. En el mantel
de la seda eterna.

LA BIBLIOTECA

En el denso noviembre
mi escritor predilecto
el plátano de sombra
desde la raíz dispersa
sus obras completas.

Mi biblioteca
es esta arboleda.
La leo agachada.
Entusiasmada.

No busco coartadas
para este poco
de felicidad coleccionista.

Como tampoco entradas de honor
para adentrarme en el secreto
de la renovación vegetal.

Huésped en la tierra.

Por un instante
giro la espalda
a la calle de la depresión.

A la capa negra.

Que ya despreocupadamente
prosigue por el sendero.
Del mañana de todos.

Traducido del serbio por Silvia Monrós de Stojaković

Tanja Kragujević (Tanya Kragujevich, 1946) está presente en la escena poética de Serbia desde sus veinte años. Tiene publicada una veintena de poemarios, que le han merecido numerosos premios, que igualmente se le otorgan por sus ensayos. Entre sus libros de poesía vale destacar *La duermaveela de Newton*, *La mujer de poema*, *La nieve azul*, así como aquellos en los que, estableciendo un diálogo con la época, de la experiencia íntima llega a hacer una fórmula lingüística y culturológica como en *Motel para el adiós* y *El pan de rosas*. Sus poemas se pueden leer en diversas traducciones recogidas en su sitio electrónico. Vive en la angitua ciudad de Zemun, junto al Danubio, a un puente de Belgrado.

ÁNOFRA NOVA. Revista literaria. El color de la Esencia. Monográfico de Poesía Serbia Contemporánea. No 93-94. Rute, 2013. Córdoba, España. Prefacio, selección y traducción de Silvia Monrós de Stojaković